

Un taller formativo desenmascara los mitos y trampas del amor patriarcal

La concepción predominante del amor en nuestros días no deja de ser fruto de una construcción cultural del patriarcado, que reproduce relaciones de dominación y desigualdad y dificulta la participación y el empoderamiento de la mujer, especialmente en los entornos rurales. A través del taller “Mitos y trampas del amor”, proyecto de la Asociación de Mujeres AFAN XXI de Salteras subvencionado en el marco del programa LiderA, una treintena de mujeres de la comarca Aljarafe-Doñana han reflexionado sobre los mitos del amor patriarcal e interiorizado otras maneras de vivir este sentimiento universal desde la equidad de género.

“¿Cómo es el ennoblecido socialmente amor romántico y cuáles son sus efectos para las mujeres?”. La presidenta de AFAN XXI, Marisa Morales, lanzaba esta pregunta en el acto de apertura del taller “Mitos y Trampas del Amor”, una curiosa iniciativa formativa de esta Asociación de Mujeres de Salteras que ha contado con la cofinanciación, en el marco del programa LiderA, y apoyo del Grupo de Desarrollo Rural Aljarafe-Doñana (ADAD). La responsable de AFAN XXI no hacía una pregunta retórica, en la respuesta a esta cuestión encontramos la justificación y marco filosófico de un proyecto que nace en gran medida de las Escuelas de Liderazgo Femenino de ADAD, con el



objetivo de desentrañar la herencia patriarcal y más rancia del amor y fomentar entre las alumnas una vivencia amorosa basada en la equidad. “El amor es una construcción cultural occidental que sigue siendo una trampa para muchas de nosotras, que nubla nuestros sueños para la participación política, social o económica o para ser actrices en los procesos de desarrollo de nuestras localidades”, respondía a la pregunta inicial Marisa Morales.

Para poner en cuarentena los modelos amorosos tradicionales, cuyo origen encontramos en la educación sentimental patriarcal y muy ligados a “renuncias y sacrificios” de las mujeres, una treintena de integrantes del movimiento asociativo femenino de la comarca Aljarafe-Doñana han participado activamente de noviembre de 2010 a enero de 2011 en un programa formativo itinerante que ha desmenuzado cuestiones muy relevantes para este colectivo, y sin embargo, sobre las que generalmente se reflexiona y cuestiona poco.

En las sesiones de “Mitos y trampas del amor”, que se han celebrado en varias localizaciones del territorio, las alumnas han descubierto que la fidelidad, los cuidados del vínculo familiar y social o el amor egoísta, no son más que instrumentos del amor patriarcal que imposibilitan a las mujeres vivir este sentimiento universal en primera persona. En palabras de una de las participantes, el

amor y sus distintas manifestaciones son “construcciones culturales que interiorizamos, sentimos lógicas y cuyo mandato atendemos”, reproduciendo así relaciones de dominación-género. Gracias a este taller, impartido por el Instituto Internacional de Intervención Sistémica BAKUN, las alumnas han descubierto que el amor tradicional, estrechamente vinculado a la cultura patriarcal, fomenta una situación de clara desigualdad para la mujer. Una situación cargada de renuncias personales, muy especialmente en el medio rural, donde en nombre del amor la mujer ve constreñida su participación sociopolítica, cultural y económica y obstaculizado su acceso a la escena pública y laboral.

En definitiva, “Mitos y Trampas del amor” ha sido una experiencia formativa pionera en Andalucía y ha desvelado que el amor, tal como es concebido en nuestros días, favorece un encuentro desigual entre la mujer y el hombre, dificultando el empoderamiento, la participación y la autorrealización de la mujer rural. También ha servido para formar a las alumnas participantes como “portavoces de la nueva política del amor”, asegura Miriam Bastidas, conductora del taller, y quizás lo que es más importante “para consolidar una red de mujeres con capacidad para debatir en incidir en los aspectos culturales y personales del género para traducirlo y situarlo en la agenda política del desarrollo rural comarcal”.